



El músculo y la literatura se unen en la antología "Poesía chilena del deporte y los juegos"

Del estadio a la biblioteca

Teillier, Neruda, Parra, Hahn, Arteche y De Rokha son algunos de los autores escogidos por Floridor Pérez para demostrar que los atletas pueden ser una sustanciosa fuente de inspiración poética.

RODRIGO CASTILLO

"La primera crónica deportiva que se escribió en Chile fue obra de Alonso de Ercilla", asegura el poeta, profesor e investigador Floridor Pérez.

El hombre cuenta que realizó el hallazgo en 1975, cuando les hacía clases de castellano a unos alumnos de primer año medio: "Buscando la forma de interesar a los niños en los versos de 'La araucana', les mostré el Canto X, donde el autor narra la primera competencia deportiva de este país, que fue algo equivalente al pentatlón y se hizo en el verano de 1554, para celebrar un reciente triunfo de los mapuches sobre los españoles", relata.

Después de ese descubrimiento, el laborioso Pérez -quien es autor de cerca de una docena de libros, entre los que se incluyen poemarios y diversas antologías- se dedicó a recopilar más antecedentes que le permitieran establecer una relación entre deporte y literatura. Su labor se ha traducido en una nutritiva selección de textos, titulada "Poesía chilena del deporte y los juegos", que



Organizada en cuatro capítulos, la antología de Floridor Pérez ofrece un conjunto de poemas deportivos.

debería ser editada próximamente por el sello Pehuén.

Autor dado a las grandes tareas, Pérez afirma que, con este volumen, se propone "abrir una puerta, o un fondo si es necesario, que comuniquen la biblioteca con el estado". A tal punto llega su afán de integración entre hinchas y lectores, que espera encontrar alguna entidad deportiva que se interese en distribuir la obra para hacerla llegar en forma gratuita a quienes no suelen comprar libros.

Organizada en cuatro capítulos (titulados "Preliminares", "Primer tiempo", "Segundo tiempo" y "Tercer tiempo"), la antología presenta un centenar de poemas que, en mayor o menor grado, se vinculan con algún deporte. La lista de autores es cosa seria, e incluye a poetas como Jorge Teillier, Pablo Neruda, Nicanor Parra, Oscar Hahn, Armando Rubio, Miguel Arteche, Pablo de Rokha, Gabriela Mistral, Gonzalo Rojas y, por cierto, Floridor Pérez.

Las creaciones escogidas por el antólogo se pasean por múltiples sensibilidades. Así, mientras Nicanor Parra aporta reflexiones futbolísticas de eterna vigencia ("el equipo chileno juega bien/ pero la mala suerte lo persigue"), Jorge Teillier contempla el mismo deporte desde una perspectiva más melancólica: "Si, he vuelto a los pueblos tanzas voces (...) Y siempre luego por calles borrosas a las afueras/ donde los hijos de mis compañeros de curso/ juegan el mismo eterno partido de fútbol".

También resultan contrapuestas las visiones de Pablo de Rokha y Miguel Arteche. Mientras el primero celebra la exuberancia de las jornadas de rayuela ("salvan los tejidos, sudan los gallinazos y la chicha divina de San Javier de Loncomilla/ hierve de alegre y rímelcha, como una yogua buya, en los muros del compadre Sánchez"), Arteche denuncia la concentración de un golfista que se aborrea del mundo: "Traen túnica de grana/ Visten de ante al perdón/ Y el salvador corre/ del uno al tres del amor/ Y el caballero que corre/ tras la pelota de golf".

Las disciplinas de combate también tienen su lugar en la compilación. En ese apartado, Jaime Valdovinos ironiza sobre las dificultades del karate ("Se la ganaron los ladillos: se hizo constructor"), al tiempo que Oscar Hahn contempla con benvolencia fascinación el espectáculo del cuadrilátero: "Dale más fuerte sobre el torax/ dale más duro sobre el vientre/ bailen al son de los aplausos/ bailen la danza de la muerte".

Pese a la multitud de talentos que intervienen en las páginas del volumen, es Nicanor Parra quien mejor sintetiza el espíritu del compilador, quien se propone demostrar que los escritores pueden admirar -o envidiar- a los atletas: "Hágase futbolista/ De lo contrario no le dan pelota".

Feria del Libro

El cuento y el tío

Hoy, en su segunda jornada, la XXI Feria del Libro de Santiago mantendrá un horario poco generoso -abrirá a las 19 horas y cerrará a las 22-, pero, en compensación, ofrecerá un buen panorama para los aficionados al debate.

El foco más interesante del día, "Contando cuentos", comenzará a las 19 horas y tendrá como invitado especial al escritor español Javier Cercas. El tío este (autor de "Soldados de Salamina", auténtico fenómeno de crítica y ventas) estará bien acompañado por los créditos nacionales Roberto Brodsky, Marcelo Mellado y Cynthia Rinsley. El cuarentón abordará el tema del cuento, género literario que da para hablar semanas completas.

El otro foro de la jornada -que tal vez estaría mejor situado en los pasillos del Congreso Nacional o de los tribunales- se centrará en el mundo antes del divorcio, y en él participará un grupo de profesionales todoterreno compuesto por Fernanda Otero, Marco Antonio de la Parra, Angélica Cris, Josefina Ribba, Patricia Verdugo y Giorgio Agostini.

Los seguidores del glamour editorial podrán deleitarse con tres lanzamientos de libros: "Ritmos de despedida", de Horacio Elor; "Una mujer convencional", de Oscar Bustamante; y "Sectas y derechos", de Carlos Salinas.

Los interesados en disfrutar este panorama deberán acercarse, por supuesto, a la Estación Mapocho, que es donde se desarrollará la feria.

LA FRONTERA PROPIA

Amigos y divergencias

Enrique Ylla-Metax

Estaba leyendo el diario de Kafka y me di cuenta de que sus quejas y autoacusaciones ya no me interesaban, sólo me interesaba lo que describía. Eso ocurrió ayer por la tarde, a la hora del crepúsculo otoñal, espléndido. Decidí cerrar el diario de Kafka y dejar el jardín, entrar en la casa.

Poco después, tuve una breve discusión por teléfono con un amigo que me dijo que estaba de parte de los talibanes. Me sorprendió enormemente oírle decir eso, me pregunté si no se habría vuelto loco o era que había cambiado mucho. Recordé que, hacía tan sólo unos días, también me había sorprendido al constatar que había dejado de ser del Real Madrid y se había pasado al Borussia Dortmund. Me pregunté si podía seguir viéndolo como un amigo indiscutible. Al decirme lo de los talibanes, pensé que a él en realidad no lo conocía.

Unas horas después, de nuevo en el jardín, a medianoche, estaba leyendo a William Somerset Maugham ("Cuadernos de escritor") y leí algo que parecía relacionado con los sentimientos que me había inspirado el amigo que había empezado a dejar de serlo desde que yo no le veía como le veía antes, cercano -perme- no me había sacado algo parecido, hacía unas horas, con Kafka?

Decía Somerset Maugham que algunas veces se siente rabia y desesperación por conocer tan poco a la gente que se quiere. Decía que el corazón se destruye ante la imposibilidad de comprender a una persona, de penetrar en lo más fondo de

sus corazones: "Algunas veces, accidentalmente o bajo la influencia de alguna emoción, conseguimos dirigir una mirada a lo más íntimo de ellos y sentimos la desesperación de ver cuán poco sabemos de lo que encierra y cuán distante está de nosotros".

Decía Maugham que a veces se siente rabia y desesperación por conocer tan poco a la gente que se quiere.

Me ocurre cada vez más a menudo. Estoy hablando con un amigo y se produce el silencio de repente y los pensamientos de cada uno parten en opuestas direcciones y, al poco rato, al reanudar la conversación, me doy cuenta de cuán intensa es nuestra divergencia.

Repaso lo que he escrito hasta ahora y me doy cuenta de que soy la persona más parecida a Somerset Maugham que he conocido.

ham que ha existido, porque suscribo todo lo que él dice sobre amigos y divergencias. Ahora bien, estoy seguro que de ser posible anular el tiempo y hablar yo ahora con Maugham descubriría lo diferentes que somos en realidad el uno y el otro.

Me quedo pensando en eso y de repente voy en busca del diario literario de Peter Handke, porque acabo de acordarme de un comentario suyo, que en su momento me llamó mucho la atención. Debo también ser parecido a Handke (aunque seguro que no nos parecemos nada). Dice en su diario Handke que basta con ir al cine con un amigo y, a la salida de la proyección, comentar la película y descubrir que existe un profundo abismo entre los dos, el mismo abismo que noto estos días cada vez que hablo con alguien del tema contemporáneo de Afganistán.

Del estadio a la biblioteca [artículo] Rodrigo Castillo

Libros y documentos

AUTORÍA

Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Del estadio a la biblioteca [artículo] Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile